

“Estudio sobre la actividad deportiva del fútbol espectáculo como una nueva forma de expresión religiosa en la sociedad chilena actual.”

Resultado de Investigación Final.

GT 21. Sociología de la religión.

Giacomo Eurolo Arce. Sociólogo. Universidad Católica Silva Henríquez.

Resumen

El objetivo de esta investigación es saber si la actividad deportiva del fútbol espectáculo puede ser concebida como una nueva forma de expresión religiosa en la sociedad chilena actual. Para esto ha sido necesario realizar una breve mirada sobre la evolución del fútbol espectáculo y de la religión en Chile.

La conclusión, no definitiva, es que la modernidad ha posibilitado una especie de metamorfosis: donde la religión no se crea ni se destruye, se transforma. Es en esta mutación, donde el fútbol toma relevancia, dado que existe una nueva arista de carácter religioso. Esta realidad religiosa, es producto de la crisis económica, política y social que posibilitó que el fútbol se transforme en una nueva forma de expresión religiosa.

Palabras Claves: Fútbol Espectáculo, Religión y Fanáticos.

Introducción.

En sus orígenes el fútbol se inscribe en la lógica de un proceso global de transformación de los países Latinoamericanos ocurrido;

“En las últimas décadas del siglo XIX y que es expresión, a su vez, de la irrupción, con una forma y contenidos específicos, del modo de producción capitalista, con características y ritmos que ofrecen importantes diferencias entre un país y otro” (Santa Cruz, 1999. Pg. 14)

Esto desencadenó que el fútbol sufriera una fuerte mutación, transformando una actividad deportiva, en un deporte espectáculo. Es bajo esta premisa que nace el fútbol espectáculo, el cual se ha convertido en un fenómeno cada vez más recurrente a nivel global. Chile no es la excepción, y en los últimos años este fenómeno ha ido en ascenso, especialmente por la mediatización y las nuevas tecnologías con las que se cuenta actualmente. Cuando se habla sobre fútbol, se hace sobre una base sustentada acerca de lo que se rebate, como diría el escritor uruguayo Eduardo Galeano, el fútbol es la única religión sin ateos. La religión institucional, ha tendido a ir a la baja en los últimos 6 años (Datos de Adimark- UC, 2012). El panorama religioso en Chile, ha experimentado cambios ostensibles desde fines del siglo XX y comienzos del XXI.

Es en esta realidad, donde el fútbol se desarrolla como una nueva expresión de religiosidad, en la cual los fanáticos se amparan, para manifestar sus emociones y frustraciones. En Latinoamérica, los medios de comunicación y los periodistas deportivos son parte importante del proceso de transformación del fútbol, en fútbol espectáculo.

El fútbol espectáculo y la religión en Chile.

1. Fútbol Espectáculo.

Existen diferentes perspectivas para entender el fenómeno generado por el fútbol, y el por qué este genera comportamientos irracionales en los fanáticos, lo que conlleva a grandes muestras de emocionalidad y de pasión, puesto que en los deportes, y en particular el fútbol ha sido uno de los fenómenos más explotados por la industria del entretenimiento. Estando presente en la vida cotidiana de todas las personas de las sociedades occidentales. Esto es producto de la profunda mercantilización que han sufrido un sin número de deportes desde las últimas décadas del siglo XX hasta nuestros días. Principalmente se ha vislumbrado este fenómeno en el fútbol.

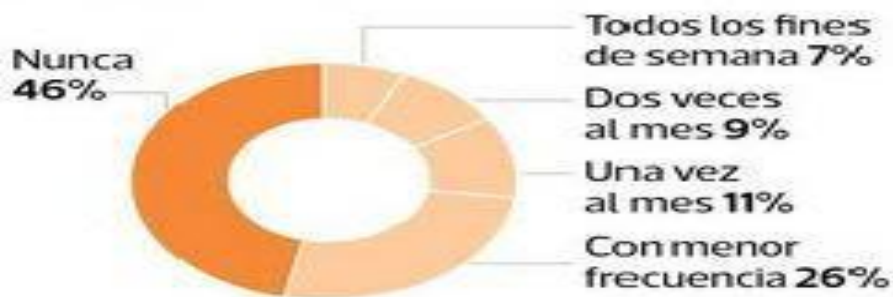
No es para nadie un misterio que el balompié mueve millones y millones de dólares a causa de los derechos de transmisión de partidos, empresas que buscan auspiciar los clubes, los campeonatos nacionales y torneos internacionales. Así también se transan millonarias sumas de dinero por la venta de la indumentaria oficial y todo lo que contenga la insignia del club y que pueda ser puesto en el mercado.

Esto no ha sido ajeno en el fútbol chileno profesional donde se manejan cifras estratosféricas a la hora de negociar los derechos de transmisión de partidos y uso de imagen de cada institución. En efecto “La televisión genera una distancia en el espectador que desacraliza el fútbol, convirtiéndolo en una producción orientada hacia la entretención de consumo efímero, análogo a cualquier otro de sus programas.” (Santa Cruz, 1998; Pg.168). Ejemplo de esto es lo que ocurre con el Canal del Fútbol (CDF). Donde su parrilla programática está estructurada en torno al fútbol espectáculo, con programas realizados en gran parte solo por hinchas como lo que ocurre con el show de goles por nombrar un ejemplo y otros realizados por periodistas, donde las temáticas están solo limitadas al fútbol y sus consecuencias. Ahora bien se debe tener en consideración que el efecto provocado por la televisión tiene dos aristas claramente definidas.

Y en segundo lugar la baja asistencia de los hinchas a los estadios, como queda de manifiesto en la encuesta realizada por el centro de estudios de La Tercera.

1

¿Con qué frecuencia usted va al estadio?



Apenas un 7% de la población asiste a los estadios, lo que merma no solo la calidad del espectáculo, sino también desacraliza el rito propio que trae consigo mismo el asistir a un estadio de fútbol. Se

¹<http://diario.latercera.com/2012/07/22/01/contenido/deportes/4-114371-9-el-exito-azul-no-merma-la-popularidad-alba.shtml>.

puede afirmar que ver el partido en la casa también contiene un carácter sagrado para los hinchas, dado que;

“El crecimiento de la oferta televisiva tiene como uno de sus productos fundamentales el espectáculo futbolístico. Ello significa no solo recibir en cualquier fin de semana encuentros de diversos países del mundo, sino que las propias dirigencias del fútbol local vean en la televisación del fútbol el instrumento básico para el financiamiento de la actividad en los niveles que exige el mercado futbolístico mundial, pasando a ser secundaria la asistencia a los estadios de los hinchas” (Santa Cruz, 1998; Pg.168)

Con esto queda en manifiesto en gran parte el hecho de la no asistencia al estadio por parte de los hinchas. No es fácil competir con la parrilla programática del canal del fútbol, que transmite siete partidos de Primera División y uno de Primera División B (Segunda División) semanalmente, con los seis mil o siete mil pesos que cuesta una entrada de galería en cualquier partido del fútbol nacional, claramente la competencia es desigual.

2. Nueva realidad religiosa en Chile.

Académicos y estudiosos mantienen que no es solo una mala apreciación aseverar que la religión y sus formas de expresión han perdido feligreses. No se puede negar que la iglesia católica ha perdido fieles, pero esto se debe en gran parte a la extensa oferta que existe en el mercado religioso. Por consiguiente;

“La nueva oferta esotérica encontró un espacio de cohabitación con las culturas tradicionales, compartiendo rituales y saberes y conformando nuevos hibridismos en contacto con las prácticas tradicionales y populares de la medicina herbolaria, del espiritismo de la religión católica y de las creencias y las prácticas mágico-religiosas” (De la Torre, 2008; Pg.62)

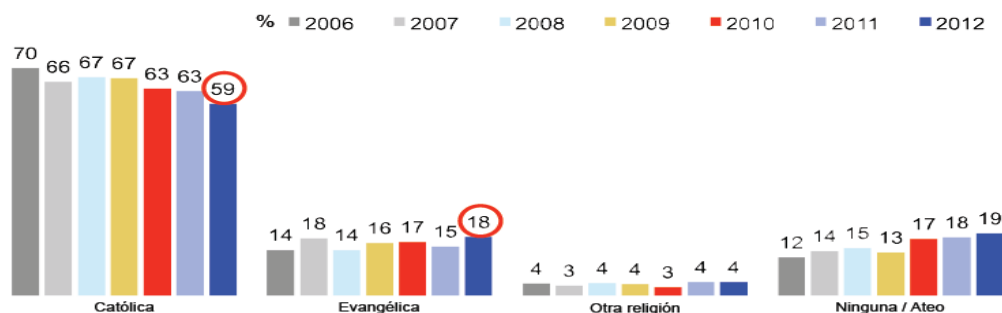
Es decir ocurre una multiculturalidad entre las religiones, en gran parte es el vacío de la sociedad, que busca respuesta que pocas veces son respondidas con el éxito que se desea y por otro lado está la expresión de carácter popular que tiene la fuerza necesaria para modificar los ritos agregando vertientes propias del mundo popular al servicio de todos aquellos que buscan de una trascendencia no resuelta.

En la sociedad actual, las religiones tradicionales están perdiendo cada día más importancia y sentido para los sujetos. Proceso que se ha materializado históricamente con la separación Estado-iglesia, la desmitificación de los discursos religiosos por medio de los avances de la ciencia, y la actual crisis de la iglesia católica con su cuerpo de sacerdotes involucrados en delitos sexuales aberrantes como la pedofilia, por nombrar un ejemplo.

En síntesis estamos frente a una crisis que es parte de una sociedad que mira con cierta cautela a las instituciones religiosas. Un sector amplio de la población profesa alguna religión. Tal como queda de manifiesto en el siguiente gráfico de la encuesta bicentenario realizada el año 2012, por la Universidad Católica y Adimark GFK

²

² Encuesta Nacional Bicentenario Universidad Católica – Adimark 2012. Pg.67.



Los círculos indican las diferencias estadísticamente significativas.

La religión Católica sigue siendo la que tiene más adeptos en nuestro país, con el 59%, lo que es una gran mayoría de chilenos. No obstante ha experimentado un descenso de un 11% en los últimos seis años, lo que es una cifra a tener en consideración.

La iglesia Evangélica cuenta con un 18% de fieles en nuestro país, lo que representa un crecimiento de un 4%, en los últimos seis años.

Quienes se declaran ateos llegan a un 19%, subiendo un 7% en los últimos seis años. Lo que es una cifra a tener en cuenta, para futuros estudios.

Se puede hablar de un cambio en la forma de concebir la religión por parte de la sociedad chilena. La cual experimenta un proceso multicultural y secular, que desencadena en una crisis de pertenencia en la religión institucional, la cual se ve marcada por el avance capitalista y materialista que claramente afecta las formas de creencias de los chilenos. Pues;

“Crisis de fe no es lo mismo que desaparición del sentido religioso. Si lo que desaparece es la fe en un Dios personal y trascendente, el sentido religioso inherente al espíritu humano encuentra otros centros, que se absolutizan: se sacralizan elementos terrenos que proveerán las bases para religiones sustitutivas.” (Fazio, 2003; Pg.3)

Esta definición que abarca elementos no tocados por la religión institucional y que son integradas a esta nueva expresión religiosa, donde el fútbol tiene un papel preponderante, más allá de la actividad deportiva netamente tal. Ya no se trata del equipo de fútbol en sí, también se trata de las prácticas y rituales que adornan al espectáculo deportivo en su conjunto. Con esto queda en evidencia, que;

“No existe un campo religioso fijo e inamovible. Por el contrario sus límites son flexibles, cuestionados y en disputa permanente por actores estatales, societales, oficialistas o de oposición que, salvo excepciones, no niegan lo religioso sino que discuten cual debe ser su presencia y accionar simbólico e institucional” (Mallimaci, 2000; Pg. 24)

Esta problemática de carácter religioso está en una constante discusión teórica, donde van surgiendo nuevas prácticas secularizadoras que nacen en el amparo de las clases sociales desposeídas, pero que no son ajenas a las clases sociales dominantes. No es menor pensar al fútbol como una religión popular que tiene su origen claramente influenciado por la concepción capitalista de una sociedad que vive una

continua mutación en sus creencias de carácter epistémicas – religiosas y en los paradigmas de sentir y expresar lo social. Los valores se han trastocado y la sociedad busca respuestas que en la religión institucional no logran tener respuestas.

Es la búsqueda de un ser divino que esté dotado de virtudes que van más allá de nuestro alcance personal, donde las frustraciones tengan escondite y las peticiones sean concebidas. Esto es explicado por la necesidad de tener un referente, que sea capaz de mantener un cierto orden, ante una sociedad que se ve enfrentada a una crisis valórica y que busca trascender. Esto lleva a un vacío en los cuales la falta de vida religiosa, de creencias compartidas por un grupo humano e interiorizado.

La historia señala que no existe sociedad sin que está cuenta con un sistema religioso que la identifique y sea parte fundamental de sus características. Desde la antigüedad, cada civilización ha creado y recreado a sus dioses, ritos, creencias sobrenaturales, cosmovisiones que le han ayudado a entender el mundo y a entenderse a sí mismos, además de buscar la salvación en este mundo o en el otro (Durkheim). Por ende, creemos que la sociedad actual no esta falta de vida religiosa, sino que esta se ha escondidotransformando, otras formas, y quizá adecuándose a los nuevos tiempos ha llegado a cristalizarse en una nuevas formas de expresión como lo sería el fútbol.

En base a esta explicación la investigación está orientada, a mirar la crisis de la religión institucional en Chile, tomando en cuenta otras expresiones populares que pueden ser consideradas religión, lo que estaría representado por el fútbol espectáculo y todas sus matices que hacen suponer que la práctica deportiva de la misma, puede ser abarcada e interpretada como una nueva expresión religiosa en la sociedad chilena actual.

La Religión y el Fútbol.

1. Lo Sagrado y lo Profano.

Las creencias religiosas para Emile Durkheim, son representaciones que expresan la naturaleza de las cosas sagradas y el cómo estas se relacionan con las cosas consideradas como profanas. Para comprender la idea de lo sagrado y lo profano el autor sostiene que las cosas sagradas; “Son consideradas como superiores en dignidad y poder a las cosas profanas y particularmente al hombre, en el caso de que éste no sea más que un hombre y, en sí mismo, no este sacralizado” (Durkheim; A2003, Pg.33). Es decir, lo sagrado es aquello con características elevadas y con un valor considerado como superior, el cual es determinado por los hombres y sus ritos sacralizados, con los que expresan su devoción. Lo profano se expresaría en las cosas consideradas como ordinarias en el mundo, es decir aquellas que no están provistas del sentido sagrado y que por ello no contienen un valor simbólico.

Para Durkheim, la diferencia entre lo sagrado y lo profano, radica en la exclusión y apropiación de los símbolos y de la representación por parte de lo sagrado. El autor habla de una metamorfosis de las expresiones consideradas profanas, producto del contagio de estas, con lo que es considerado sagrado. Lo sagrado en cambio no pierde su valor simbólico, producto de la no banalización de sus prácticas. En síntesis; “La cosa sagrada es, por excelencia, aquella que el profano no debe, no puede tocar impunemente”(Durkheim, 2003; Pg. 79). En esta idea recae la concepción moralista de que lo sagrado está superpuesto o añadido a la experiencia y realidad social, lo que va en contra posición de lo profano, a lo cual la sociedad le da un valor y expresión diferenciadora. Lo que no significa que estén conectados, puesto que son dos experienciasdiferenciadas, producto de las expresiones y los símbolos de distinta índole, tiempo y espacio.

Laarticulación entre la idea de lo sagrado y lo profano, es profundizada por Mircea Eliade, en su libro “Lo sagrado y lo profano”, en el cual define elementos que ayudan a advertir el tiempo y el espacio religioso, que es destinado a la comprensión tanto de lo sagrado, como de lo profano. En palabras de Mircea Eliade, el espacio sagrado es fuerte y significativo, tanto en su construcción como en su

significación para los individuos. En contraste del espacio profano, el cual es carente de consistencia, tanto significativa, como de expresión, lo que lo transforma en un espacio amorfo.

En palabras de Hervieu – Leger, lo sagrado es; “Todo aquello que, en dichas sociedades, tiene algún vínculo con el misterio, o con la investigación del sentido, o con la invocación de la trascendencia, o con la absolutización de determinados valores” (Hervieu – Leger, 2005; Pg. 78). Lo que es común a lo sagrado es que se expresa en espacios que han sido liberados en la religión institucional.

Esta es la división del mundo en dos esferas separadas entre sí y que determinan el carácter de religioso. Lo sagrado y lo profano está en la base de toda religión, pues se ve expuesta en todo rito, mito, dogmas, leyenda y creencia que conlleve la separación del mundo en estos conceptos. Los cuales en palabras de Mardones (1994), son un modo de ordenar el espacio, el tiempo, el trabajo y el ocio. Es decir es un modo de ordenar y dar sentido a la vida humana en los aspectos fundamentales de la misma.

2. Secularización

El proceso secularizador de la sociedad moderna, ha desencadenado que la religión pierda influencia colectiva, acrecentando lo personal entorno a la fe y a las expresiones religiosas existentes. El nuevo creyentepostula Mardones; “Tiende a vivir la religión desde su individualidad, subjetividad y necesidades personales. Se da un cierto uso pragmático de la salvación religiosa. La relevancia y autenticidad religiosas se evalúan desde la experiencia emocional”. (Mardones, 1994; Pg.42). Ante esto Hervieu – Leger (2005), postula que existe una evidente fragmentación de lo religioso en la sociedad moderna.

Aunque es indudable que la religión aun es importante en la sociedad, la diferencia radica en que simplemente ya no se expresa, ni menos habla, en lugares donde se espera lo haga. La religión ahora se presenta de manera difusa, implícita en otros ámbitos como son lo económico, lo científico y lo político por nombrar algunas aristas de carácter social. En la sociedad moderna; “Si bien la religión deja de ser el lenguaje de toda la experiencia humana, continúa siendo un elemento necesario de la sociedad del futuro”(Hervieu – Leger, 2005; Pg. 47). La conclusión, no definitiva sobre la transformación de la religión, es que se da una especie de metamorfosis, la religión no se crea, ni menos se destruye, simplemente se transforma.

Este fenómeno en gran parte puede ser explicado, como consecuencia del desarrollo acelerado de una sociedad moderna en continuo cambio político, económico y social. Al respecto Hervieu – Leger, sostiene que; “El origen de la secularización de las sociedades modernas está marcado por desajustes en el tejido social en el que la religión constituía la base, la trama misma” (Hervieu – Leger, 2005; Pg. 47). Es decir la religión ha perdido influencia en una sociedad que busca expresarse en otras instituciones como son la política, la económica y la educacional.

La sociedad moderna tiene su sustento en el desarrollo económico, como pilar del posterior cambio político e ideológico. Esto producto de la perdida de los valores religiosos, los cuales ya no son el centro de la sociedad. Al respecto Mardones señala que; “Las religiones de la modernidad difícilmente puedan ser captadas de otra manera que como formas degradadas de las religiones en el pleno sentido de la palabra” (Mardones, 1994; Pg.49). Es decir la religión ha sufrido una metamorfosis producto de la separación de los fenómenos modernos de la creencia y del desvanecimiento del vínculo social religioso, en el cual se cimento una cultura religiosa que afectaba aspectos de la vida social en la sociedad en su conjunto. Estas son dos caras del proceso de secularización, el cual se confunde con los procesos que son propios de la modernidad.

3. Fanáticos, Hinchas y Barras del fútbol.

El significado de la palabra fanático deriva; “Del latín fanum, templo o lugar sagrado. Por consiguiente, la palabra fanaticus pasó pronto a significar sagrado o perteneciente a la divinidad” (Ovetero, 1997; Pg. 155). Es decir el concepto de fanático, se entiende como supremo, dada las características que dotan a los fanáticos, a los cuales; “El fanatismo les proporciona una identidad personal y social, así como una autoestima y una autodefinición positiva, además de la firme sensación de seguridad que les da la reafirmación colectiva que viven a diario” (Ovetero, 1997; Pg. 158). Esta es una de las principales diferencias con los hinchas, los cuales no expresan sus ideales y pensamientos de manera tan radical, como si lo hacen los fanáticos, quienes; “Son singularmente radicales y despiadados porque alegan no tener motivaciones personales y creen estar cumpliendo un deber sagrado, actuando al servicio de una causa colectiva” (Ovetero, 1997; Pg. 155). Esto explica que los fanáticos siempre buscan personas que compartan sus ideales y los expresen de forma social, algo que no ocurre con los hinchas.

En palabras del autor Anastasio Ovetero; “El pensamiento del fanático no se ajusta a las necesidades de la realidad, sino a sus propias necesidades, de tal manera que sus pensamientos son casi siempre racionalizaciones” (Ovetero, 1997; Pg. 158). Esto explicaría que los fanáticos sean personas muy exaltadas y firmemente convencidas de poseer la verdad absoluta.

El comportamiento irracional y a veces violento de los fanáticos se traduce en palabras de Ovetero; “En una intolerancia hacia el enemigo, un fuerte afán combativo por imponer las propias ideas, con frecuencia sin parar en la utilización de la violencia, es decir un proselitismo sin límite conocido y entusiasta” (Ovetero, 1997; Pg. 155). Una de las características de las personas fanáticas es que siempre comparten sus ideales con sus correligionarios, dadas estas características propias de los fanáticos es que; “Muchos de estos grupos, se han transformado en Barras Bravas por su comportamiento agresivo en los escenarios deportivos y fuera de ellos” (García, 2009; Pg. 2).

Esta problemática generada en fanáticos e hinchas, producto de la violencia, tiene distintas aristas en la sociedad y en el mundo, ejemplo de esto es que; “En Inglaterra llamaron a estos hinchas “hooligans”; en Italia, “tifosi”; en España, “ultras”; en Brasil, “torcidas”, y en América Latina, “barras bravas”. (Castro, 2010; Pg. 133). Todas definiciones que se dan por la violencia exacerbada de los hinchas y fanáticos. Sobre la definición de la palabra hincha, no existe mucha bibliografía, es por esto que el autor colombiano John Castro postula que;

“La palabra hincha se utilizó por primera vez en América Latina en Prudencio Miguel Reyes, quien se encargaba de inflar o hinchar los balones, con la fuerza de su pulmón, para el equipo Club Nacional de Football de Montevideo, Uruguay” (Castro, 2010; Pg. 133).

Los hinchas han pasado a constituir parte fundamental del espectáculo deportivo, en el cual se ha transformado el fútbol. Producto de su forma particular de vivir y sentir el espectáculo, en el cual han incorporado patrones de la cultura popular, como son los canticos, las animitas hechas para recordar a los hinchas fallecidos en riñas con otras hinchadas.

Los medios de comunicación forman parte importante en el imaginario colectivo y en la percepción que la sociedad tiene sobre los hinchas. Los cuales; “Son presentados por la televisión o los diarios impresos de dos formas: una bastante emotiva, que es celebrando una victoria o llorando una derrota; y otra salvaje, en la cual inadaptados y bárbaros participan en hechos violentos” (Castro, 2010; Pg. 133). Es decir se construye una tipificación de lo que es un hincha o fanático y lo que es un sujeto perteneciente a una barra brava.

Dentro del cotidiano de los espectadores del fútbol espectáculo, se pueden encontrar los hinchas, las barras bravas y los fanáticos. Son estos últimos, los más fanáticos los que dedican su tiempo a la planificación de;

“Los aspectos festivos del partido, lo que ellos denominan “la fiesta de la popular”. “Ponerle color” a la tribuna implica exhibir los elementos del ritual: globos, banderas, cintas con los colores del club. Los hinchas inscriben en sus banderas, o “trapos”, el nombre del barrio de pertenencia o frases alegóricas de ese sentimiento incondicional (“todas las rutas me llevan a vos”, “amor, pasión, locura”). Caracteriza a estos hinchas el empeño en la organización de las tareas vinculadas al festejo y al traslado a otras ciudades cuando el equipo es visitante y, además, el interés que demuestran en la realización de trabajos de mantenimiento del estadio y de la sede social, en la programación y planificación de celebraciones conmemorativas (aniversarios del club, día del hincha, conquista de un título)” (Alabarces-Zucal-Moreira, 2008; Pg.2)

Estos rituales son producto del fútbol espectáculo, el cual ha permitido que los hinchas y fanáticos, busquen nuevas formas de expresar su sentimiento incondicional de lealtad y amor hacia su equipo en los estadios y fuera de estos (barrio, espacios público, etc...) En estos rituales cada uno cumple un rol de vital importancia para el normal desarrollo, del mismo. Es así como los hinchas y fanáticos se preocupan de los cánticos, las banderas y los globos que adornan el espectáculo deportivo en tanto las barras se preocupan que en; “La fiesta popular sus integrantes lleven decenas de banderas y usen bombos para acompañar los cánticos que ellos mismos dirigen desde el centro de la tribuna” (Alabarces-Zucal-Moreira, 2008; Pg.3). El trabajo en conjunto de hinchas, fanáticos y la barra, es el resultado que se vive en las tribunas de los estadios de fútbol.

Análisis Semiótico de Documentales acerca de la Realidad de los hinchas y fanáticos en Chile.

a) Marcación territorial de los barrios

Los hinchas y fanáticos del fútbol en nuestro país, se apoderan de las villas y barrios en las cuales residen, marcándolos con los colores propios de sus equipos y con frases que distingan claramente el sector al que pertenece dicho territorio.

Como se aprecia en la siguiente imagen, donde los hinchas de la Universidad de Chile, se apoderan de la pared de su barrio marcándola con los colores de su equipo y explicitando claramente que el barrio les pertenece.

Imagen 1.



Esta es una de las prácticas más usuales por parte de los hinchas y fanáticos del fútbol chileno. Los cuales marcan sus territorios para mostrar pertenencia y dar a entender de son mayoría entre los habitantes del barrio.

En los barrios y villas de todo Chile, se pueden apreciar como los hinchas y fanáticos, se adueñan de estos, pintándolos con los colores propios de sus equipos y defendiendo la autoridad que estos producen sobre los barrios.

Como se puede distinguir en la siguiente imagen, esta es una de las prácticas más comunes de los hinchas y fanáticos del fútbol chileno. La cual consiste en pintar los postes del alumbrado público con los colores del equipo de sus amores.

Imagen 2.



Los hinchas y fanáticos de las distintas instituciones, comparten espacios públicos comunes. Tal como se puede apreciar en la siguiente imagen, donde se observa un poste pintado con los colores de la Universidad de Chile.

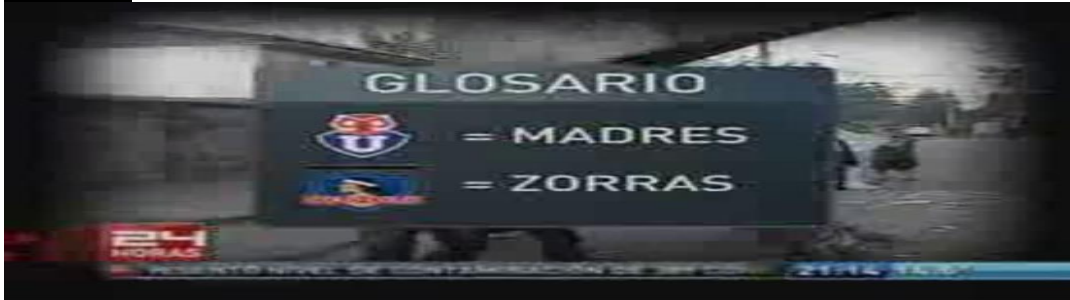
Imagen 3.



La particularidad de estas imágenes es que los postes están separados solo por una cuadra, lo que explica en gran medida la violencia existente entre los hinchas y fanáticos del fútbol chileno.

b) Denostar al rival.

Los hinchas y fanáticos de Colo – Colo, Universidad Católica y Universidad de Chile, tienden a denostar a sus rivales, cuando se refieren a estos. En la siguiente imagen queda plasmada la forma en la que se mencionan los hinchas y fanáticos de Colo – Colo y Universidad de Chile

Imagen 4

Uno de los problemas que presenta esta intolerancia por los rivales, es que se genera violencia entre estos mismos. Pues se cae en descalificaciones mutuas que permiten generar un grado de violencia entre los hinchas y fanáticos.

En la siguiente imagen se puede ver como la intolerancia por el rival, llama a generar violencia entre los hinchas y fanáticos del fútbol.

Imagen 5.

En gran medida estas acciones realizadas por las barras del fútbol chileno, son las que han generado preocupación en la sociedad, provocando que las autoridades tomen medidas en el caso, como es la implementación de la ley de “Estadio Seguro”.

c) Religiosidad Popular.

Las animitas son pequeñas capillas o santuarios que por lo general recuerdan muertes trágicas sucedidas en los espacios públicos. Entendidos en el tema como Oreste Plath, postulan que el ánimo de quien fallece nunca abandona el lugar, producto de que no asimila que ha fallecido.

En la siguiente imagen se puede apreciar como los barristas de Colo – Colo recuerdan a un hincha muerto en una riña con otro hincha de la Universidad de Chile.

Imagen 6.

Estas prácticas se han vuelto habituales entre los hinchas y fanáticos del fútbol chileno. Son usadas para recordar las trágicas muertes, de sus amigos, familiares y simpatizantes del equipo.

Las animitas son la expresión popular de la religión institucionalizada. Los hinchas y fanáticos han adaptado estas prácticas para recordar a los hinchas y fanáticos fallecidos en los espacios públicos. Por lo general son hinchas muy identificados con su club y que han muerto de manera trágica, en manos del archirrival.

d) La Fiesta de la Popular.

Antes de la implementación de la nueva ley de “Estadio Seguro”, los hinchas y fanáticos del fútbol chileno, hacían una verdadera fiesta en la galería, la cual era reconocida incluso por los relatores y comentaristas de fútbol.

Imagen 7.

Como se puede apreciar en las imágenes los hinchas antiguamente podían entrar con fuegos de artificio y bengalas, los cuales eran símbolos de la fiesta y una forma de expresar su devoción hacia el equipo.

Conclusiones

Por medio de esta investigación se puede dar cuenta que, la actividad del fútbol espectáculo, puede ser comprendida, como una nueva forma de expresión religiosa en la sociedad chilena actual. Para esto es importante el rol que cumplen los hinchas y fanáticos del fútbol, pues son ellos quienes determinan, a través de sus acciones, el carácter que posibilita ver al fútbol como una forma de expresión religiosa.

Hay facilitadores dentro de la sociedad chilena, que permiten que el fútbol sea concebido como expresión religiosa, lo que se refleja en el auge del fútbol como un espectáculo, lo que reconoce visualizar con mayor énfasis las acciones y expresiones de los hinchas y fanáticos. Que el fútbol, sea concebido como un espectáculo, significa que este puede ser admitido como mercancía, lo que claramente se ve favorecido, por el sistema político, social y económico del país. Dentro del nuevo espectáculo futbolero, se puede apreciar la venta de camisetas por todo el mundo, el traspaso de jugadores, el auspicio del equipo, entre otras acciones.

En esta investigación se puede determinar al fútbol como una nueva forma de expresión religiosa en la sociedad chilena, desde dos miradas, por un lado la de lo sagrado y lo profano, como es el fútbol en sí mismo y los rituales que lo componen y los hinchas y fanáticos, considerados como hombres profanos, con acciones y expresiones sagradas. Otra mirada es la de la religión popular, dado que es un producto simbólico, que nace en los grupos sociales histórica y estructuralmente situados en las clases desposeídas.

En síntesis, a lo largo de esta investigación, se ha querido estudiar al fútbol espectáculo y sus derivados en la sociedad chilena, mirado desde una perspectiva religiosa. Para esto ha sido necesario, determinar el objeto del estudio, el cual fue comprender al fútbol como una nueva forma de expresión religiosa en la sociedad chilena. Es decir se estudió al fútbol, la economía, los hinchas, fanáticos, el contexto nacional y a la religión. Con esto, se puede concluir que el fútbol es una nueva forma de expresión religiosa, producto del accionar y la significancia, que realizan los hinchas y fanáticos en torno al fútbol.

Referencias Bibliográficas.

- Albarces Pablo- Garriga Zucal José – Moreira Verónica María. (2008). 1º Encuentro del este. “UFPR - Curitiba - Paraná – Brasil. El Aguante y las Hinchadas Argentinas: Una Relación violenta
- Castro John. (2010). Maguaré, Núm. 24 Noviembre. Universidad Nacional de Colombia - ISSN 0120 – 3045. Páginas 131 – 145. Etnografías de hinchadas en el fútbol: Una revisión bibliográfica.
- De la Torre Rene. (2008). La imagen, el cuerpo y las mercancías en los procesos de translocalización religiosa en la era global. Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) de Occidente – México.
- Durkheim, Emile. (2003). Las formas elementales de la vida religiosa. Alianza Editoriales.
- Eliade, Mircea. (1998) “Lo sagrado y lo profano” Ediciones, Paidós Orientalia. Barcelona-España.

- Fazio Mariano. (2003). Secularización y crisis de la cultura de la Modernidad. Fondo de Cultura económica. Bogotá.
- García Gabriela. (2009). Jóvenes, identidad y fútbol: Las barras bravas en los estadios de Quito. Flacso Andes
- Mallimaci Fortunato. (2000). Catolicismo y Liberalismo: Las etapas del enfrentamiento por la definición de la Modernidad Religiosa en América Latina. Fortunato Mallimaci. Revista Sociedad y Religión N° 20/21.
- Mardones José (1994). Para comprender las nuevas formas de la religión: la reconfiguración postcristiana de la religión. 1a. ed.--Navarra: Verbo Divino.
- OveteroAnastasio. (1997) El individuo en la masa: psicología del comportamiento colectivo.1a.ed.--Asturias: Ediciones Nobel.
- Santa Cruz, Eduardo "Fútbol y nacionalismo de mercado en el Chile Actual". (1999) En publicación: Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina. Pablo Alabarces. CLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Santa Cruz Eduardo. (1998). Nueva Sociedad Nro. 154 Marzo-Abril, pp. 157-167. ¿Hacia dónde va nuestro fútbol?